

El día de la esperanza

El día en que la puerta se abrió el sirat brillo

Al parecer algunos dislumbrò

Y a otros alegre porque

Sus corazones lleno

De esperanza y perfección

De la mano del mensaje la puerta se abrió

Aquella puerta que a través de los años allah

Con la mano de profeta tallo

Puerta por donde entramos todos los que anhelamos

Ver nuestro rostro reflejar en la fuerte de alkawzar manantial sagrado de nuestro amo

Lugar de encuentro de nuestros amados.

Pero ese día tan esperado

Ese día de la continuación

De la esperanza hacia la perfección

Y al ver aquellas manos unidas que nunca estuvieron

Lejos sino tan cerquita de la luz del creador.

Todos los presentes lo presentían de una manera u otro

Que el camino se abriría a través de aquel hombre

De corazón que se había purificado por amor

Desde los inicios estaba presente aquel que la kaba en su seno vio nacer

Solo con su madre y después de que la propia kaba rasgase uno de sus muro para

resguardar dentro de si aquel nacimiento

Que en ese día la sombra de esas manos unidas como guía que señala el camino

Era apenas lógico que esas manos levantadas al aire a pleno sol

A plena vista de la multitud

Solo podían indicar en aquellos corazones y en los intelectos forjados a través de las palabras y las acciones del amado profeta Muhammad que aquella sucesión, continuación, que solo podía recaer en el príncipe de los creyentes aquel que postrado ante el único, (aquel que las palabras jamás alcanzaran a describir, ni la imaginación de los más creativos pudiera recrear). A un necesitado dono aquel anillo y este simple acto de caridad, hecho eternizado por el sagrado Corán.

A quien podría designar?

A quien?

A quien tuviera corazón de león y tierno corazón?

A quien tuviera luminoso pensamiento ?

A quien más claridad de la mañana?

A quien más brillante estrella?

A quien más celeste del cielo?

A quien más sagrado Corán?

A quien más, que pudiera nacer y en los brazos del profeta crecer?

A quien más que pudiera renacer en los corazones de los creyentes el milagro de poder ver a su doceavo sucesor?

A quien más, corazón del profeta Muhammad?

A quien más, certeza de la muerte?

Aquí te espero en el día de gadir

Para tu mano estrechar

Y en la distancia de tiempo en que no pude estar

Solo en mi corazón podrá pactar contigo la sucesión.